

FILOSOFÍA SOCIAL

PRIMER FUNDAMENTO.

No en las aulas estúdiase la ciencia
Ni se estudia en el cielo astronomía;
Que te vaya sirviendo de experiencia
Que eso es una solemne tontería;
Y por lo tanto yo probarte quiero
Que la ciencia se estudia en el dinero.

Si quieres ser de nacimiento egregio,
De maneras muy finas y corteses,
No trates de educarte en el Colegio,
Eso es perder el tiempo, son sandeces;
Escucha este consejo que es sincero:
Aprende educación en el dinero.

Si quieres ser amable, bueno, honrado,
Apacible, simpático y modesto,
Y por la sociedad bien aceptado
Aunque sea tu carácter indigesto,
Para todos será muy hechicero
Con algunas talegas de dinero.

Si de la Patria con amor constante
Quisieres ser un héroe belicoso,
Y vivir por sus glorias anhelante
Hasta perder tu vida y tu reposo.
Pues ese patriotismo lisonjero,
No lo dudes jamás, lo da el dinero.

Si tu mente está llena de ilusiones
Por alguna mujer cándida y bella,
No la arrulles con férvidas canciones,
Ni le digas jamás que es una estrella,
Pues serás á sus ojos siempre un cero:
Búscala y la hallarás en el dinero.

Si de virtud deseas ser modelo
Y que de santidad corra tu fama;
Si á la de un serafín del alto cielo
Se ha de igualar de tu virtud la llama,
Una cátedra abrir debes primero,
Para estudiar moral en el dinero.

Si por tu mala suerte fueres feo
Y con ansia deseas el aliño
Que puede ser conforme á tu deseo
Para inspirar á la mujer cariño,
Te digo, sin que creas que soy chancero,
Que te laves la cara con dinero.

Si quieres obtener un alto puesto
Que en el Gobierno sea muy elevado,
No hagas mencion de mérito modesto
Ni de servicio ni favor prestado:
En el instante lo tendrás, lo espero,
Si te haces una escala de dinero.

Si conquistar deseas ardientemente
Corazones amigos que te quieran,
Los puedes encontrar muy fácilmente;
Tantos habrá que tu amistad prefieran
Brindándote un cariño verdadero,
Que no debes dudar . . . de tu dinero.

Si tuvieres mañana una disputa
Por querer obtener . . . cualquiera cosa;
Si tu semblante la tristeza enluta
Porque creas tu justicia muy dudosa,
Elige un juez que es probo y justiciero,
Al más grande de todos, al dinero.

Yo te advierto que todo cuanto existe,
Cuanto del suelo la extension encierra,
Sólo un poder que á nada se resiste
Impera como dueño de la tierra;
Su fuerza es más terrible que el acero,
Su nombre encantador. Es el dinero.

A su torno se agrupan las naciones
Para rendirle culto arrodilladas,
Formándole un altar de corazones
Y estar ante él sumisas é inclinadas;
¡Oh, yo con ellas tu poder venero!
¡¡Gloria á la utilidad que da el dinero!!

SIN TÉRMINO

Qué haré? . . . Todas las horas de la noche
Son de ansiedad, de insomnio, de agonía;
Y cuando pasa la tiniebla umbría
Y el sol su claridad hace visible,
¡Esa noche terrible
Le entrega mi dolor al nuevo día! . . .
Y sigue sin cesar mi sufrimiento . . .
Y cuando de la flor se cierra el broche
Y va surgiendo la tiniebla fría,
¡Ese espantoso día
Le entrega mi dolor á esa otra noche!!

LO QUE ERES

El amor que te tengo es muy ardiente,
Y el que sientes por mí muy reflexivo;
Separado de tí, yo nunca vivo,
Y apénas junto á tí, vivo en tu mente.

Mi corazon la gloria toda siente
Cuando al acaso tu mirar recibo,
Y cuando soy de tu mirar cautivo
Me ves loco de amor, indiferente.

Para calmar mi apasionado anhelo
Jamás me dirigió tu linda boca
Una sola palabra de consuelo.

¡Pobre de mí! que comprender me toca
Que eres una beldad, pero de hielo,
Con alma ingrata y corazon de roca!

CRUELDAD

De tu pecho la puerta
Está ¡mi bien amada!
Para mi mal, abierta,
Para mi bien, cerrada.

Tus ojos al mirarme,
Dicen, sin comprenderme,
Que *sí*, para matarme,
Que *no*, para quererme.

Del fuego en que me inflamas
Te burlas muchas veces;
Te quiero, y no me amas;
Te adoro, y me aborreces.

Con crueldad indecible
Oyes todas mis quejas;
Y eres más insensible
Que el fierro de tus rejas.

Tu voz me manifiesta
Que estarás, miétras viva,
Para mi mal, dispuesta,
Para mi bien, esquiva.

Tu corazon inerme,
Sensible es para odiarme;
De mármol, para verme;
De roca, para amarme.

En tus dormidos ojos
Mira un cielo mi anhelo;
Y tú con tus enojos
Me cierras ese cielo.

Te burlas, si suspiro;
Te alegras, si te imploro;
Sonríes, cuando deliro;
Te alegras, cuando lloro.

Con alma enternecida,
De rodillas al verte,
Yo te pido la vida,
Y tú me das la muerte!

EXTRACTOS DE FILOSOFIA

El tiempo no; la dicha que se fuga,
Un desengaño, una esperanza vana,
Dan á la frente la primera arruga
Y á la cabeza la primera cana.

Aunque en amor el corazon prefiere
Al que más cualidades atesora,
Al que ama con verdad no se le quiere,
Y al que engaña vilmente se le adora.

Si es el cariño esencia indefinida
Que endulza la amargura de la suerte,
¿El cariño dará vida á la vida?
¿El cariño no dá más que la muerte!

El corazon que al sacrificio llega
Cuando el amor su llama en él enciende,
Puro y libre como ántes no se entrega,
Hoy en subasta pública se vende.

Si hace el amor nuestro mayor contento,
Y es de nuestra alma ambicionado encanto,
¿Por qué ese tierno y dulce sentimiento
Sólo vive nutriéndose con llanto?

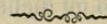
Indiferencia, ingratitude, cinismo,
Donde á esperar el bien nadie se atreve,
Corrupcion, deshonor, materialismo,
Son los frutos del siglo diez y nueve.

Amistad, gratitud, ofrecimientos
Manifestados en lenguaje vario,
Expresiones no son de sentimientos,
Son palabras no más de Diccionario.

El siglo diez y seis, siglo de cruces,
Tenia Dios, tenia rey, dama y estoque;
Y en el presente siglo de las luces,
No hay ni dama, ni Dios, ni rey, ni roque.



EN EL MOLINO



¡Qué bello está el jardín! Todo florido
Como la juventud por la ilusion;
Más. . . ¿qué es lo que arrebató entre sus alas
Furioso el aquilon?
Son hojas secas, tristes y marchitas,
Como mi corazón.

Hay en este rosal flores y espinas,
Y hojas y sávia, lozanía y vigor;
Y en este otro rosal abandonado
Sólo espinas sin flor;
Lo mismo, sí, lo mismo que mi vida
Donde sólo hay dolor.

¡Qué marchita se encuentra esta azucena,
No puede ni su tallo levantar;
Es que roedor gusano con cautela
Va su sávia á robar;
Así explico por qué mi alma tan triste
No se puede alegrar.

De una roca despréndese un torrente;
Salpicado por él mi rostro está,
Y hasta el fondo insondable del abismo
Sin detenerse vá;
Donde se hunden sus aguas espumosas
Se hundió mi dicha yá.

A lo léjos distingo una artemisa:
En el "Lenguaje de las flores" ví
Que la "Artemisa" significa dicha;
Y solamente así
En una flor y en el renglon de un libro
La dicha conocí.

Estoy léjos del bosque todavía,
Y ya pueden mis ojos distinguir
Un árbol gigantesco, desgajado;
Un rayo lo fué á herir,
Igual al que me hirió desde la cuna
Mis ojos al abrir.

Ya voy con lentitud atravesándole;
Es muy intensa en él la oscuridad;
Entre ella y la que cubre mi destino
Hay mucha identidad;
Y entre la soledad de mi alma triste
Con esta soledad.

Entre plantas y flores esmaltadas
Alegre va saltando el colibrí,
Y en bandadas las aves trovadoras
Van á posarse allí;
Huyendo siempre de las flores muertas
Como la paz de mí.

Del agua cristalina de una fuente
Un pececillo distinguí á través,
Y al acercarme, reflejó su linfa
Mi amarillenta tez;
¡Con qué velocidad la desventura
Conduce á la vejez!

En un tronco marchito me he sentado
Descansando por fin de tanto andar,
Y estoy viendo las hojas amarillas
Bajo mis piés rodar;
Que como yo, no tienen en la tierra
Ya nada que esperar.

Henchido de dolor y desaliento
Me voy de este jardin primaveral,
Llevándome una flor como recuerdo,
Una flor funeral,
Que adornará de mi desierta tumba
La losa sepulcral.

Me voy . . . adios! Mas yo prometo
Que á este encantado Eden hecho por Dios,
Vendrá todos los dias mi pensamiento
De su recuerdo en pos;
Y este será de mis adioses últimos
Mi postrimer adios.

LA PALMA

De fatiga, casi muerto,
Anhela con toda el alma
El árabe en el desierto,
El abrigo de la palma.

El talento de la tierra,
El escritor de la historia
Y el general en la guerra,
La palma de la victoria.

Tú la palma del consuelo,
Otro la del soberano;
Y yo lo único que anhelo
Es la palma de tu mano!

A MI QUERIDO PRIMO

EL INSIGNE JURISCONSULTO

LIC. D. JOAQUIN EGUIA LIS.

TODA CLARIDAD. . . .

El darte en mi cariño el alma insana
Y amarte apasionado,
No es más que entrar con avidez por lana
Y salir trasquilado.

Dijiste que tu vida me darías,
Que yo era tu destino;
Hacerme comulgar solo querías
Con ruedas de molino.

Y los ayes que indican mi agonía,
Para tí nada valen;
Por un oído te entran, vida mía,
Y por otro te salen.

Y miras tú las lágrimas correr,
Hijas de mi congoja,
Como quien oye impávido llover
Y no se moja.

El seguir mis afectos siendo siervos
De todos tus antojos,
Eso es seguir alimentando cuervos
Que me saquen los ojos.

Y con ver tu hermosura y tu *decoro*
Que todo el mundo encumbra,
Quedo bien convencido que no es oro
Todo lo que relumbra.

Te digo que mi amor ha terminado,
Que ya te dí al olvido,
Que más vale una vez muy colorado
Que cien descolorido.

QUIEN NO TOMA CONSEJO.....

¿Sabes por qué tu *modo* y tu *falsía*
Solo espinas te trae?
Porque el que escupe al cielo, ¡vida mía!
A la cara le cae.

De tus malas acciones hay un saldo
Que á tus novios asedia,
Al que no quiere en su infortunio caldo,
Tú le das taza y media.

Nunca tienen tus novios corazón
Y sí maneras toscas;
Porque también conforme al bodegón
Tienen que ser las moscas.

Para tener de amantes un millón
Te das muy buena maña;
Y tus razones son esta razón:
“Lo que abunda no daña.”

Por eso la hora de himeneo no marca
Tu ventura completa;
Porque el que mucho en este mundo abarca
Poco, muy poco aprieta.

Y si con tiempo al señorío no acudes
De amor en las vorágines,
Te quedarás, mi vida, no lo dudes,
Para vestir imágenes.

LA PAJA EN EL OJO DEL VECINO.

Porque tiene tres osos Enriqueta
Que rondan su balcon,
Tú les dices á todos que es coqueta
Y que solo te inspira compasion.

Que su atractiva y flébil hermosura
Es una falsedad;
Que colora su rostro con pintura,
Que se quita las canas y la edad.

Que el beso que le da á sus conocidas
Es un beso traidor;
Que todas sus virtudes son fingidas,
Que á más de diez les ha jurado amor.

Que siempre es detestable su peinado;
Que se adorna muy mal;
Que es muy afecta al verde y al morado;
Que su conversacion no tiene sal.

Que son horribles los listones rojos
De un traje que estrenó.....
Tú ves muy bien las pajas en sus ojos,
Pero las vigas en los tuyos nó.

A y M:

Yo te idolatro, tú eres mi vida,
Mi Eden existe donde tú estás,
Mi alma á la tuya se encuentra unida,
Mi amor te sigue por donde vas.

Tú eres el aire con que respiro,
La llama que hace mi sér vivir,
El mundo que amo, la luz que miro,
La idea que al cielo me hace subir.

Tus bellos ojos mi mente inspiran,
Y el cielo en ellos, veo reflejar:
¡Oh! ¡quién pudiera cuando me miran
Esos instantes eternizar!

Tú eres el lirio que con su aroma
Va perfumando mi porvenir,
La arrulladora, blanca paloma
Cuya existencia me hace vivir.

Tú eres mi gloria y mi alegría,
Y te he entregado con mi pasión
¡Cada pedazo del alma mía,
Cada latido del corazón!

Yo por tí vivo, sólo en tí pienso,
Y es en tu ausencia, mi pena atroz;
Para explicarte mi amor inmenso,
¡Pequeña es mi alma, débil mi voz!

Ya no se ocupa mi pensamiento
En crear Edenes dentro de mí;
Porque inspirado bajo tu aliento,
Realizo un cielo pensando en tí.

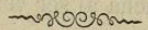
Es bello á mi alma lo que divisa
Si de tus ojos lo veo á través;
Todo me encanta con tu sonrisa,
¡Hasta yo me amo cuando me ves!

Lo que imagino, lo que deseo,
Con toda el alma, con frenesí,
Es el mirarte si no te veo,
Volver á verte si ya te ví.

Soñar tus gracias encantadoras
Es en tu ausencia mi ocupación;
Con tu recuerdo llenar mis horas
Y con tu imagen mi corazón.

Yo te aseguro con fe sincera
Que nunca mi alma te olvidará;
Que vivo te amo, y cuando muera
Mi sombra amándote te seguirá.

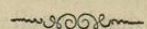
Yo soy el templo donde te adora
El alma ardiente que te entregué;
Tú eres mi virgen encantadora,
Mi luz, mi vida, mi amor, mi fe.



A LOS OJOS DE VICTORIA



¡Cómo guarda tu imagen mi memoria!
¡Qué dulce frenesí
Siento en mi alma, Victoria,
Al contemplar el cielo junto á tí!
Que tus párpados se abran lentamente,
¡Así, mi bien, así!
Entre dulces y cándidos sonrojos,
Para que pueda resistir la gloria
¡Que guardas en tus ojos!



EL CANTO DE LA TÓRTOLA

—
Mi triste acento cual un gemido
Huye perdido de flor en flor;
Sólo lo escucha al ser vertido,
El agreste oído de algun pastor.

Cuando la lumbre del sol se oculta
Y al suelo enluta la oscuridad,
Lúgubre entónce su eco se aleja
Que pasar deja la soledad.

Es el trasunto de una alma herida
Que está sin calma, sin paz ni amor;
Es el remedo de esos suspiros
Que en tristes giros manda el dolor.

¡Y sólo lágrimas mi canto vierte,
Porque es mi suerte cantar así;
Que está en un sauce del bosque umbrío
El nido mío donde nací!

—

FILOSOFÍA SOCIAL

JURAMENTOS ETERNOS.

I

Pancho y Leonor están juntos
Y de muy tiernos asuntos
Hablan con mucho calor:
—Lo que usted dice —Es muy cierto,
Que usted es el sólo puerto
De mi suspirado amor;
Que se ahuyentan mis enojos
Al contemplar de sus ojos
La angélica claridad;
Que la adoro con locura
Y digna sólo procura
Mi alma ser de su beldad!
—Ay! nosotras las mujeres
Somos desgraciados séres
En el momento de amar;
Porque el hombre en sus amaños
Nos seduce con engaños,
Que es su táctica engañar.
Nosotras al sér querido